

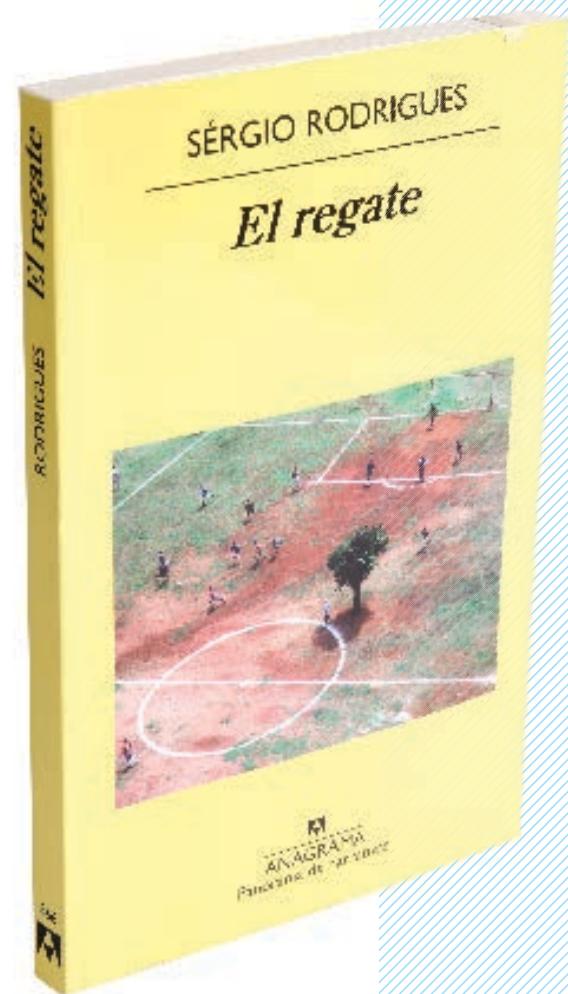
LA PLUMA ES REDONDA

POR MARÍA TERESA
HERNÁNDEZ REYES

El regate, la nueva novela del brasileño Sérgio Rodrigues, abarca 20 años de reflexión en torno a la escritura y la influencia del fútbol en la historia de su país.



Rodrigues ha publicado siete libros hasta el momento. Ahora es columnista en el sitio brasileño vela.com.



Sérgio Rodrigues era un fracaso en la cancha. Como muchos niños brasileños, pasó años tratando de entenderse con la pelota y con el tiempo aceptó que era un mal jugador. Rodrigues dejó de recorrer los estadios con las piernas y comenzó a hacerlo con las manos. Dice que se convirtió en escritor porque al notar sus flaquezas en la práctica del fútbol, decidió que dedicaría su vida a escribir sobre él: "Fui periodista deportivo mucho tiempo. Así empecé mi carrera. Entre otras cosas cubrí el Mundial de México en 1986 y fue una experiencia muy rica para mí". Más de 20 años de partidos y crónicas después publica *El regate*, su primera novela sobre el tema, bajo el sello de Anagrama.

"*El regate* fue una experiencia extrema. Me tomó más de 18 años de trabajo. En ese tiempo publiqué otros seis libros [entre ellos la novela *Eiza, a garota*], pero me costó mucho encontrar el modo de aproximar la cultura del fútbol a la literatura", dice Rodrigues a *Esquire*. Su nueva novela narra la historia de un viejo cronista de fútbol que padece cáncer terminal y lleva 30 años alejado de su hijo. De este modo, Rodrigues retrata la euforia deportiva tanto como la nostalgia: el hombre a punto de morir vuelve una y otra vez a su pasado, regresa a Pelé y el Maracaná, nos lleva a las playas de Copacabana y a la infancia de su hijo. Su presente está tan descompuesto que le basta ilusionarse con una nueva estrella —un nuevo futbolista— para creer que una época de oro puede volver a brillar en el futuro.

En Brasil, el fútbol es territorio sagrado. Como en muchos otros países, ahí se cree que ligarlo con el arte puede ser una osadía: si es mero entretenimiento, ¿por qué hacer literatura con él? "El fútbol es un mundo completo, una narrativa autosuficiente con héroes, tragedias y comedias. Encontrar el modo de abordarlo fue muy complejo para mí porque quería hacerlo en todas sus dimensiones", dice Rodrigues. Por eso *El regate* coquetea a la vez con la política, los hinchas, la historia social del deporte y un drama familiar.

En la obra más reciente del brasileño hay lugar para cualquier lector. No es un texto sólo para aficionados. En él conviven la dictadura brasileña de las décadas de 1960 y 1970, un padre desahuciado y la influencia del fútbol en la cultura como tema universal. De este modo, hábil como un jugador que domina su posición, Rodrigues reconcilia el deporte con las letras. Replanteando el título del cuento de Raymond Carver "¿De qué hablamos cuándo hablamos de amor?", el autor nos obliga a preguntarnos: ¿De qué hablamos cuando hablamos de fútbol?

"Me impuse el reto de situar la importancia de este deporte en la cultura", dice. "El hecho de que la selección brasileña sea la que tiene más títulos mundiales creó cierta embriaguez. El fútbol es muy importante en la autoestima nacional, como en otros países tan llenos de desigualdad y miseria."

Ahí la importancia de *El regate*: es también la historia de quienes pertenecemos a naciones donde el fútbol no es un espectáculo, sino un fenómeno que durante 90 minutos nos unifica.

**TRES
RECOMENDACIONES**
de Sérgio Rodrigues
de literatura brasileña



Michel Laub,
*Diário da
queda* (2011)



Daniel
Galera,
*Barba ensopada de
sangue* (2012)



Paulo Scott,
*Habitante
irreal* (2011)